



facultad
de
ciencias
de la
educación



UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

SELF-ESTEEM AND ACADEMIC PERFORMANCE IN ELEMENTARY SCHOOL

ESTUDIANTE Estrella Jiménez García

DIRECTOR Prof. Dr. D. Francisco Javier Peralta Sánchez

Convocatoria de: mayo de 2022

RESUMEN

La autoestima supone un elemento esencial en el correcto desarrollo de las personas, ya que es la valoración positiva o negativa que los individuos realizan sobre sí mismos, de forma que influye en la forma de sentirse, ser y comportarse. Asimismo, las últimas investigaciones en este ámbito apuntan al importante impacto de aspectos como la autoestima, la inteligencia emocional o las emociones en el ámbito escolar de los niños y niñas. Por este motivo, el objetivo principal de este trabajo de investigación ha sido estudiar la posible relación entre el nivel de autoestima que presentan los alumnos y alumnas de Educación Primaria y su rendimiento académico, con el fin de observar cómo influye la autoestima en este ámbito. Para esto, se ha llevado a cabo un estudio en el que se han analizado los datos recogidos a través del cuestionario IGA-2000, instrumento de evaluación para medir la autoestima, y las notas de los estudiantes durante el primer trimestre en distintas asignaturas, entre ellas Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Matemáticas, Lengua e Inglés. En este estudio, la muestra analizada está formada por un total de 25 sujetos que cursan 5º de Educación Primaria, 12 mujeres y 13 varones. Además, se ha llevado a cabo un análisis descriptivo, un análisis correlacional y un análisis de diferencias de medias, con el fin de verificar o rechazar las hipótesis planteadas en este trabajo de investigación. A través de estos análisis se ha podido comprobar, en primer lugar, si existe relación entre la autoestima global, así como los distintos factores del cuestionario que corresponden a los diferentes tipos de autoestima, y el rendimiento académico. Y, en segundo lugar, se ha podido observar si existen diferencias de medias en cuanto al género de los estudiantes.

Palabras clave: autoestima, rendimiento académico, educación primaria, autoconcepto.

ABSTRACT

Self-esteem is an essential component of a proper development of people since it is a positive or negative assessment that each persona makes about oneself, so it influences in their own way of feel, be and behave. Moreover, the latest studies maintain the idea that self-esteem, emotional intelligence and emotions has a huge impact in the educational field and also in primary school children. For this reason, the main goal of this research has been to study the potential relationship between primary school students' level of self-esteem and their academic performance, to analyse how the self-esteem influence in this field. For this purpose, the data collection has been accomplished through IGA-2000 questionnaire, an assessment tool for measure the self-esteem, and the students' grades that they obtained in the first trimester in different subjects, like Natural Science, Social Science, Mathematics, Spanish language and English. Also, in this research, the analyse sample was composed of 25 subjects from fifth grade of elementary school, 12 of them were female children and 13 of them were male children. In addition, a descriptive analysis, a correlational analysis and a mean differences analysis were accomplished in order to verify or reject the different assumptions of this research work. Firstly, through the analysis we have seen if a strong link between global self-esteem, the items of the questionnaire, which are the different types of self-esteem, and the academic performance exists. Secondly, we have checked if mean differences about gender exists between elementary school students.

Key words: self-esteem, academic performance, elementary school, self-concept

ÍNDICE DE CONTENIDOS

RESUMEN	i
ABSTRACT	ii
I. INTRODUCCIÓN/JUSTIFICACIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO	3
2.1. Fundamentación teórica: la autoestima	3
LA AUTOESTIMA	3
2.1.1. Definición de autoestima	3
2.1.2. Autoestima y autoconcepto.....	4
2.1.3. Origen, componentes y desarrollo de la autoestima	5
2.1.4. Dimensiones, tipos de autoestima y su importancia	8
RENDIMIENTO ESCOLAR	10
2.1.5. Definición de rendimiento escolar	10
2.1.6. Factores que influyen en el rendimiento	11
AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO	13
2.1.7. Relación de la autoestima con el rendimiento académico	13
2.2. Fundamentación legal.....	14
III. MARCO APLICADO	15
3.1. Objetivos generales y específicos e hipótesis de la investigación.....	15
3.2. Muestra o participantes.....	16
3.3. Instrumentos de recogida de información y variables del estudio.....	16
3.4. Procedimiento	18
3.5. Diseño de investigación.....	18
3.6. Análisis de datos	19
3.7. Resultados.....	19
3.8. Discusión y conclusiones.....	23
3.9. Limitaciones y perspectivas de futuro.....	24
IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	26
V. ANEXOS.....	31
Anexo I. Resultados descriptivos	31
Anexo II. Resultados del análisis correlacional.....	39
Anexo III. Resultados análisis T-Student	40

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Resultado tabla T-Student Ciencias Naturales	22
---	----

ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1. Representación de la muestra según el sexo	16
---	----

I. INTRODUCCIÓN/JUSTIFICACIÓN

El presente Trabajo Fin de Grado tiene como finalidad estudiar la relación entre la autoestima y el rendimiento académico del alumnado de Educación Primaria, concretamente de 5º de Primaria. Por tanto, se investigará cómo la autoestima puede influir en las capacidades, el conocimiento y el aprendizaje escolar que adquieren los alumnos y alumnas durante su etapa educativa.

En los últimos años, el término de autoestima se ha definido de distintas formas por una gran variedad de autores, por lo que hoy día no existe un consenso claro sobre este concepto. La primera propuesta de definición fue realizada por William James en 1890, quien la concibe como la relación entre el éxito que puede llegar a tener una persona y su propia ambición o aspiración. Sin embargo, se han realizado grandes cambios en esta primera propuesta por parte de otros autores posteriores como Coopersmith (1976), Bednar (1989) o Branden (1993). De esta forma, la autoestima se puede definir como la evaluación y valoración, positiva o negativa, que realiza una persona sobre sí misma. Supone un aspecto psicológico básico, ya que regula el comportamiento y la conducta humana, consiguiendo a través de esta un buen equilibrio personal y social. Por tanto, desarrollar una buena autoestima es esencial para el correcto desarrollo de la persona, debido a que nos permite tener confianza en nosotros mismos, superar obstáculos y conseguir nuestros objetivos (González, 1999).

Se ha decidido elegir este tema por varias razones, entre las que destacamos las siguientes:

1. La autoestima, las emociones, la inteligencia emocional o la educación emocional son algunos de los conceptos que, hasta hace unos años, no comenzaron a ser considerados como una parte importante dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, cada vez hay más evidencia de que todos estos elementos suponen una parte imprescindible en el desarrollo del alumnado y que, por tanto, se le debe dar la importancia que le corresponde.
2. El rendimiento académico es un aspecto que preocupa mucho en los centros educativos y en el que una gran cantidad de variables como el nivel socioeconómico, las expectativas, la inteligencia o la metodología del aula, influyen.

3. Durante mis prácticas en los colegios, e incluso por la propia experiencia en la etapa educativa, se ha podido observar que las emociones afectan en gran medida al rendimiento del alumnado.

Por las razones expuestas anteriormente, a través de este Trabajo Fin de Grado y el estudio de esta temática en concreto, se quiere conseguir una serie de fines, entre los que destacan:

1. Conocer si existe realmente una relación entre la autoestima y el rendimiento académico.
2. Formarme para el futuro profesional docente y saber dar una buena respuesta ante alumnado con baja autoestima o bajo rendimiento académico.
3. Ayudar en el desarrollo personal de los alumnos y alumnas a través de la investigación de la autoestima.
4. Mejorar el rendimiento académico y el proceso de enseñanza-aprendizaje en los centros educativos.

Por tanto, algunos de los objetivos y competencias que se tratan de conseguir al realizar este trabajo son los siguientes (Universidad de Almería [UAL], 2022):

1. Obtener un conocimiento amplio sobre la autoestima del alumnado de Educación Primaria y cómo influye su forma de ser y en su comportamiento.
2. Profundizar sobre el concepto de autoestima de los niños/as y en cómo influye en el rendimiento académico.
3. Conocer la realidad del aula y del alumnado, así como su desarrollo personal y social, para poder dar una mejor respuesta educativa.
4. Poseer y comprender conocimientos (CB1).
5. Aplicación de conocimientos (CB2).
6. Capacidad de emitir juicios (CB3).
7. Habilidad en el uso de las TIC (UAL2).

La estructura de este trabajo consta de diferentes partes. En primer lugar, se encuentra el marco teórico, que está dividido en dos partes: la fundamentación teórica y la fundamentación legal. Esta primera contiene la definición de autoestima, su origen, componentes o dimensiones, entre otros; la definición de rendimiento académico y los factores que influyen en él y, por último, la relación entre autoestima y rendimiento académico.

Y, en segundo lugar, se encuentra el marco aplicado, donde se lleva a cabo una investigación de tipo cuantitativa y transversal.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Fundamentación teórica: la autoestima

LA AUTOESTIMA

2.1.1. Definición de autoestima

Actualmente no existe una definición unánime ni un consenso sobre el concepto de autoestima, debido a la alta complejidad de este término. Como consecuencia, a lo largo de la historia encontramos numerosos autores que intentan definir este concepto desde diferentes perspectivas.

El psicólogo William James fue el primero en tratar de definir la autoestima en su libro *Principios de la psicología*, publicado en el año 1890. En este, el autor expone que, para él, la autoestima es la relación que se establece entre las ambiciones de una persona, y el éxito que esta consiga tener (González, 1999). Al mismo tiempo, este autor diferencia la autoestima en tres tipos distintos: la autoestima material, formada por la modestia, la vanidad, el miedo a ser pobre o el orgullo por la riqueza...; la autoestima social, conformado por sentimientos como la humildad, el orgullo familiar y social o la vergüenza y, por último, la autoestima espiritual, donde se incluyen el sentimiento de culpa, inferioridad o superioridad, entre otros (Polaino-Lorente, 2003). Es a raíz de esta aportación cuando comienzan a surgir distintas modificaciones respecto a esta definición.

Coopersmith (1968; como se citó en Branden, 1993) define la autoestima, en su libro *The Antecedents of self-Esteem*, como la evaluación personal que realiza el sujeto sobre su propia persona, experimentando un sentimiento de aceptación o desaprobación. Gracias a este sentimiento, se puede conocer el valor que se otorga el propio individuo a sí mismo, según sus capacidades, su éxito y relevancia. Del mismo modo, Bednar et al. (1989) en su obra *Self-Esteem: Paradoxes and Contradictions*, también entiende este término como una autoaprobación, desde un punto de vista subjetivo. A través de la autoestima se muestra cómo el individuo se ve a sí mismo, se evalúa y se valora internamente.

Otros de los autores más importantes en el ámbito de la autoestima que podemos destacar son los siguientes. Rosenberg (1965; como se citó en Villalobos, 2019) comprende este

término como una manifestación actitudinal respecto a un objeto concreto, al que denomina el “sí mismo”, y que es originada gracias al ambiente social y cultural del individuo. Por tanto, considera que la autoestima es el conjunto de emociones, sentimientos y pensamientos que tiene un sujeto sobre sí mismo, que se convierten en una actitud negativa o positiva hacia la propia persona. Por otro lado, Branden (1993) la entiende como una experiencia personal que nos permite vivir correctamente y nos prepara para las necesidades y exigencias de esta. Más concretamente, este autor divide el término autoestima en dos ámbitos más específicos: confianza en la propia persona sobre su capacidad de pensar y de hacer frente a los obstáculos y, por el otro lado, confianza en el derecho propio a estar satisfecho, sentirse digno y feliz, y el derecho a disfrutar de los logros que se consigan gracias al propio esfuerzo. Este autor, al contrario que los mencionados anteriormente, entiende la autoestima como una convicción, y no solamente como un sentimiento o una creencia.

2.1.2. Autoestima y autoconcepto

Una de las principales dificultades que surge a la hora de definir el concepto de autoestima se debe al uso de diferentes términos como sinónimos de esta palabra que, pese a presentar una estrecha relación, no significan lo mismo. Autoconocimiento, autoconfiguración, autoimagen, concepto del yo, autopercepción, autoaceptación o concepto de sí mismo son algunos de los términos que se suelen emplear erróneamente al utilizarlos como sinónimos de esta palabra; sin embargo, el que más problemas presenta a la hora de diferenciarlo de la autoestima es el término autoconcepto (González, 1999). Por esta razón, consideramos esencial desarrollar en este apartado del trabajo una explicación más profunda sobre el significado de estos dos conceptos, con el fin de clarificar y eliminar posibles confusiones entre ambos.

Según Melcón y Melcón (1991) existen dos aspectos que el ser humano percibe sobre su propia persona: un aspecto cognitivo y un aspecto emocional. Dentro del aspecto cognitivo se incluye el autoconcepto o la idea de sí mismo, mientras que, dentro del aspecto emocional, se encuentra la autoestima. Ambos conceptos presentan una estrecha relación, pero no poseen el mismo significado.

El autoconcepto se entiende como el conocimiento, las características y las creencias que el individuo posee sobre sí mismo en los ámbitos que lo forman como ser humano: psicológico, emocional, corporal, social, etcétera. Por medio del autoconcepto el sujeto

realiza una descripción personal, formada por un gran número de elementos, cualidades, capacidades y atributos dispuestos de forma jerarquizada, dependiendo de la importancia que le dé la persona a cada uno de estos. Asimismo, este conjunto de percepciones y atributos que forman el autoconcepto viene influido por el contexto, los sentimientos y las vivencias del individuo (González, 1999). En definitiva, el término de autoconcepto se puede resumir como el proceso meramente descriptivo por el que la persona observa sus características y actuaciones, creando de esta forma la imagen que el sujeto tiene de sí mismo (Melcón y Melcón, 1991).

La autoestima está más relacionada con la dimensión valorativa y afectiva. Es la valoración y evaluación que el individuo realiza sobre sí mismo, es decir, sobre esos atributos, experiencias, pensamientos y actitudes del autoconcepto (Giraldo y Holguín, 2017). Por tanto, la autoestima se puede entender como una dimensión dentro del autoconcepto que evalúa y valora, y que se manifiesta como una actitud negativa o positiva respecto a la propia persona (Coopersmith, 1967; como se citó en González, 1999). Si el individuo se valora de forma positiva, se aprecia y confía en sí mismo para hacer frente a los obstáculos, su autoestima será alta. En cambio, si se valora de forma negativa, siente desprecio y rechazo por sí mismo y no tiene la confianza suficiente para afrontar las situaciones y responsabilidades, su autoestima será baja (González, 1999).

Por consiguiente, los conceptos de autoestima y autoconcepto, pese a tener significados distintos, se complementan de forma mutua. Una persona que posee un autoconcepto positivo también tendrá una autoestima positiva, mientras que, si su autoconcepto es bajo, su autoestima también lo será. Ambos conceptos surgen de un proceso largo y amplio que va modificándose y formándose por las experiencias, las valoraciones personales y sociales, el entorno de la persona, las relaciones con la familia y los amigos, los éxitos y los fracasos que se experimentan, los valores a los que estén expuestos y que interioricen, etcétera (Roa, 2013).

2.1.3. Origen, componentes y desarrollo de la autoestima

Hoy en día, y pese al auge de investigaciones sobre la autoestima y su relevancia en diferentes ámbitos, se sigue conociendo muy poco del origen, el desarrollo y los elementos que influyen en este concepto (Vargas y Polaino-Lorente, 1996; como se citó en Polaino-Lorente, 2000). Es evidente que la autoestima tiene una estrecha relación con el

conocimiento que posee la persona sobre sí misma, sin embargo, también son importantes otros factores en el origen de esta. En primer lugar, y relacionado con el anterior aspecto mencionado, se encuentra la estimación social, es decir, cómo los demás perciben y estiman al individuo en concreto. Asimismo, la relación y el vínculo que existe entre la persona y sus padres, conocido como apego, supone una parte esencial en este proceso, ya que influye significativamente en la formación de la autoestima desde edades muy tempranas (Polaino-Lorente, 2000).

Por otra parte, también es necesario destacar el papel del “ideal del yo”, que es la imagen idealizada que cada uno tiene, es decir, la persona ideal en la que quiere convertirse. El “ideal del yo” lleva a la creación de un modelo que sirve como referente a la hora de compararse y valorarse positiva o negativamente. A su vez, este modelo muchas veces se crea a través del sentimiento de admiración que cada uno posee sobre ciertas personas de su entorno, quienes se convierten involuntariamente en modelos para esa persona (Polaino-Lorente, 2003). Como menciona Smelser (1989) en el libro *The social importance of Self-Esteem*, teniendo en cuenta la autoestima desde un punto de vista interpersonal, el referente que tenga el individuo afectará a su vida. Por lo tanto, si el sujeto tiene un modelo al que admira y respeta, que le apoya y supone una buena influencia para él, repercutirá positivamente en este.

Por último, el elemento final que destaca en la formación de la autoestima es la percepción que tiene el sujeto sobre su propio cuerpo, a pesar de que no es una percepción objetiva debido a la influencia de otras personas, la moda que predomine en ese momento o los estándares de belleza de la sociedad en la que viva. “No hay estima sin corporalidad, de la misma forma que no hay persona sin cuerpo” (Polaino-Lorente, 2000, p. 108). Esta relación entre la percepción del propio cuerpo y la autoestima ha sido estudiada por diferentes autores, como Jiménez et al. (2022) que se centra más en la relación entre la satisfacción corporal en adolescentes y la autoestima, calidad de vida y nivel de actividad física; o Sanz et al. (2018), que estudia la posible relación entre el exceso de peso, la autoestima y el rendimiento académico.

Para Coopersmith (1967; como se citó en Vilca, 2016) la autoestima se estructura en torno a cuatro criterios: significación, competencia, virtud y poder. La significación hace referencia al grado de comodidad y aceptación que experimenta el sujeto respecto al resto de personas, mientras que, el segundo criterio de competencia tiene relación con nuestra confianza a la hora de solucionar una situación importante. Finalmente, el criterio de virtud

corresponde a la valoración que realiza el individuo sobre sí mismo, y el criterio de poder está vinculado a la capacidad que tiene la persona a la hora de controlar tanto su vida como la influencia sobre los demás.

Como menciona Roa (2013), la autoestima se crea a partir de la historia de cada sujeto, de cada una de las acciones, experiencias y sentimientos que surgen a lo largo de la vida; por ende, no es innata. Tampoco es estática, ya que puede aumentar y crecer o, por el contrario, disminuir.

Una vez desarrollados los principales elementos que influyen en el origen de este concepto, es conveniente mencionar los componentes que lo forman: el cognitivo, el afectivo y el comportamental. El primero de ellos está relacionado con las ideas, percepciones y opiniones que tiene la persona sobre sí misma, por lo que se corresponde con el autoconcepto. En cambio, el componente afectivo implica emociones y sentimientos, y realiza la valoración positiva o negativa del individuo, por lo que tiene más relación con la autoestima. Finalmente, el tercer componente es la combinación de los dos anteriores y da como resultado un comportamiento o conducta. Por tanto, se podría decir que este es el final del proceso de la autoestima (Moreno et al., 2011).

Respecto a la evolución de la autoestima, y teniendo en cuenta todo lo mencionado anteriormente, es indudable que este es un aspecto que se va desarrollando durante toda la vida de la persona, mayoritariamente a través del ámbito social y las relaciones con los demás. Sin embargo, las etapas de la infancia y adolescencia son las que más relevancia e influencia tienen en la formación de esta (Craig & Baucum, 2005; como se citó en Enrique y Muñoz, 2014). No solo la autoestima se comienza a desarrollar desde la infancia, también el autoconcepto. Ambos evolucionan de forma gradual desde muy temprano en los niños y niñas (Zamora-Lorente, 2012).

Por ende, las figuras de apego en la infancia, concretamente los padres, son el principal elemento a través del cual el individuo comienza a desarrollar la autoestima, hasta los cuatro años de edad aproximadamente. Posteriormente, conforme la persona amplía su entorno y se relaciona en más contextos, estas figuras van aumentando al resto de la familia, los profesores del colegio o los amigos (Zamora-Lorente, 2012).

2.1.4. Dimensiones, tipos de autoestima y su importancia

Ruiz de Arana (1997; como se citó en Chico, 2015) expone que, actualmente, el pensamiento más extendido sobre la autoestima es que tiene una estructura multidimensional. Esto quiere decir que no es global, sino que está formada por varias dimensiones, entre las que se encuentran la dimensión física, social, afectiva, académica, ética y espiritual. Por tanto, la valoración que tengamos de cada una de ellas podrá ser totalmente diferente, llegando a poseer, por ejemplo, una alta autoestima en algunas dimensiones como la social y la física, pero una baja autoestima en la dimensión académica.

Haeussler (2017) define estas dimensiones en su obra *Confiar en uno mismo: Programa de desarrollo de la autoestima*:

La dimensión física incluye las valoraciones, tanto positivas como negativas, sobre el aspecto físico. Esta puede estar muy influida por los estereotipos de belleza predominantes en la moda de cada época, cuyas características difieren mucho respecto a la gran mayoría de las personas.

La dimensión social está relacionada con el sentimiento de pertenencia en un grupo, a la aceptación o el rechazo de los demás. Incluye, al mismo tiempo, la capacidad de superar situaciones sociales concretas y solucionar problemas con otras personas, así como de saber comunicarse y tratar con los demás.

La dimensión afectiva incluye la forma en la que la persona se percibe a sí misma en cuanto a su personalidad.

La dimensión académica tiene relación con la valoración positiva o negativa sobre sus capacidades en el ámbito intelectual y con la capacidad de hacer frente a obstáculos de tipo académico.

La dimensión ética incluye la autopercepción de la forma de ser, en cuanto a sentirse buena o mala persona, responsable o no, etcétera. Esta dimensión se construye a través de los valores y las normas que la persona va adquiriendo y según la forma en que ha sido tratado por el resto de los adultos de su entorno.

Finalmente, la dimensión espiritual, que incluye el pensamiento de que la vida en general y nuestra existencia tiene un sentido y un significado más amplio que no solo está centrado en nuestra persona.

La valoración de cada una de estas dimensiones – que no es fija ni estática, por lo que puede cambiar, disminuir o aumentar debido a factores como la familia, el colegio o las relaciones entre iguales – interviene en el desarrollo de un tipo concreto de autoestima en la persona (Acosta y Hernández, 2004). La mayoría de los autores plantean dos tipos de autoestima: alta o baja; sin embargo, también existen otros autores como Coopersmith, que consideran tres niveles: alta, media y baja. Para este último autor, las personas que son expresivas, creativas, tienen éxito, se respetan y valoran positivamente, están orgullosas de sus logros y confían en sí mismas, son las que presentan una autoestima alta (Parada, Valbuena y Ramírez, 2016). De igual modo, las que presentan una autoestima media muestran algunas de las características de las personas con alta autoestima, pero de forma más moderada. Además, presentan dificultades en cuanto al autoconcepto y suelen sentirse inseguros respecto a su propia valía (Coopersmith, 1995; como se citó en Ruiz, 2021). Por último, considera que, en el otro extremo, se encuentran las personas con baja autoestima, las cuales no son capaces de hacer frente a los obstáculos ni saben comunicarse apropiadamente en la sociedad (Parada, Valbuena y Ramírez, 2016). La diferencia más notable entre los tres tipos de autoestima para Coopersmith es el respeto hacia uno mismo, su capacidad de afrontar situaciones y las expectativas que tengan para su futuro (Naranjo, 2007).

Para Navarro (2009), las personas que presentan autoestima alta son las que respetan, agradecen, actúan de forma responsable y con honestidad, confían en sí mismas, en sus decisiones y actuaciones, y se aceptan completamente. En cambio, las personas con una baja autoestima no se sienten satisfechas consigo mismas, no se valoran correctamente y actúan guiadas por el temor a no gustar a los demás.

Según Pérez Villalobos (2019), la baja autoestima presenta unas consecuencias en la persona, que pueden ser sentimientos como el dolor, el desánimo, la vergüenza, e incluso puede afectar a la salud, provocando insomnio, hipertensión, depresión, trastornos alimentarios, etcétera. Además, estas personas se caracterizan por sentir celos, envidia y ser perfeccionistas e impulsivas.

Por consiguiente, son muchas las consecuencias, buenas y malas, que se pueden observar en la vida de una persona dependiendo del nivel de autoestima que posea. Estas afectan a cualquier ámbito: social, familiar, personal o escolar (Pequeña y Ecurra, 2006). De ahí la importancia de desarrollar una buena autoestima en los niños y niñas desde edades

tempranas. “Cuanto más sólida es la autoestima, mejor preparado está el sujeto para hacer frente a los problemas que se presentan a nivel personal, familiar o laboral” (Pequeña y Escurra, 2006, p. 11). Según Alcántara (1988; como se citó en Pequeña y Escurra, 2006), el nivel de autoestima también afecta a la personalidad. Debido a esto, se verán influidos por una sana autoestima:

La capacidad de superar los obstáculos y la autonomía personal, ya que la persona presentará confianza y seguridad en sí misma, llegando a ser autónoma e independiente.

La responsabilidad, debido a que la autoestima alta promueve un desarrollo mayor de esta y del compromiso.

La creatividad, puesto que las personas con alta autoestima son las que más originalidad y fluidez presentan.

La existencia de relaciones sociales sanas y honestas con los demás.

La proyección de uno mismo con respecto al futuro, debido a que una buena autovaloración conlleva una mejora en las expectativas.

Y, por último, el aprendizaje. Esto se debe a que, si la autoestima es baja, la persona solo sentirá desilusión y se sentirá incapaz de llevar un buen rendimiento académico. En cambio, si presenta una alta autoestima, esta será capaz de abordar los obstáculos y situaciones académicas con ilusión y confianza.

RENDIMIENTO ESCOLAR

2.1.5. Definición de rendimiento escolar

Actualmente, el término de rendimiento escolar se entiende como multidimensional, pues está condicionado por numerosos factores. Sin embargo, aún hoy día es difícil conocer el nivel de influencia que tiene cada uno de los factores en este (Pérez Serrano, 1986).

Según González-Pienda (2003), estos factores son determinantes en lo que se conoce como el éxito o fracaso escolar, y los divide en dos grupos: los factores personales y los factores contextuales. Dentro de los personales se incluyen las variables cognitivas como la inteligencia o el conocimiento base de la persona y las variables motivacionales como el autoconcepto o las metas personales en cuanto al aprendizaje. Del mismo modo, dentro de los factores contextuales se encuentran las variables socioambientales, las instruccionales y las institucionales.

Para Gutiérrez-Saldaña et al. (2007), el rendimiento académico no solo está condicionado por aspectos académicos y pedagógicos, también por aspectos de personalidad y maduración del niño o niña, por factores económicos, familiares, emocionales y sociales.

Edel (2003), define el rendimiento académico como un elemento construido a través de valores cualitativos o cuantitativos que sirve para expresar y mostrar el nivel de conocimientos, habilidades y valores que el alumnado llega a desarrollar y adquirir durante su aprendizaje.

Cano (2001) también define el rendimiento académico como multidimensional y critica la visión simplista y tradicional que sostiene que solo hay un buen rendimiento si el alumno o alumna saca buenas notas y adquiere una gran cantidad de conocimientos. En cambio, para este autor, el rendimiento académico debe entenderse desde la concepción multidimensional, conformada por tres niveles: el rendimiento individual del niño o niña, el rendimiento de los colegios y el rendimiento del sistema educativo.

De igual forma, según Pizarro y Clark (1998; como se citó en Espinoza, 2006), si se quiere definir el rendimiento académico desde el punto de vista del alumnado, se debe entender como la capacidad que tiene de responder ante determinados objetivos e intenciones educativas ya preestablecidas con anterioridad.

2.1.6. Factores que influyen en el rendimiento

Como se puede observar, en la actualidad, la mayoría de los autores aceptan y apuestan por la visión multidisciplinar del rendimiento académico. Sin embargo, sigue siendo un concepto muy complejo, ya que existen una gran cantidad de factores que pueden intervenir en este. A continuación, se expondrán algunos de los factores más relevantes en el rendimiento académico.

Según Estrada (2018), el rendimiento escolar se ve muy influido por la forma de aprender en los centros, por lo que, para este autor, tiene gran relevancia los estilos de aprendizaje. Aun así, considera que no solo depende de estos, ya que también intervienen factores socioeconómicos, la motivación, la metodología utilizada en el aula o los conocimientos previos de los alumnos y alumnas.

Edel (2003), también considera importante centrar la atención en otras variables distintas a las calificaciones y la inteligencia del alumnado, por lo que, en su artículo sobre el

rendimiento académico, considera tres factores concretos: la motivación escolar, el autocontrol y las habilidades sociales.

Para Moreira (2009; como se citó en Tacilla et al., 2020), agrupa los factores en dos tipos: endógenos y exógenos. Dentro de los endógenos incluye la motivación, el conocimiento base, la metodología empleada en el aula, las relaciones sociales, etcétera.; mientras que, dentro de los exógenos se encuentran la familia y el factor socioeconómico del alumnado.

Por otra parte, Colonio (2017) agrupa los factores en tres tipos: los personales, que incluyen la motivación, la inteligencia o la autoestima, entre otros; los sociofamiliares, que comprenden también los factores económicos y culturales, y, por último, los pedagógicos, relacionados con el estilo de enseñanza y aprendizaje, la metodología, los recursos, las exigencias por parte del profesorado, las estrategias utilizadas en el aula, etcétera.

De igual forma, también encontramos diferentes trabajos y autores que han estudiado la relación entre el rendimiento académico y otro tipo de factores, tales como Asakereh y Yousofi (2018), cuyo estudio se centra en factores como la autoestima, la autoeficacia y el pensamiento reflexivo; Cid-Sillero et al. (2020), quienes le dan un importante lugar a la autoestima y la atención como factores determinantes del rendimiento académico o Delgado-Floody et al. (2019), que estudia esta relación con factores como la autoestima, la calidad de vida y la condición física y estado nutricional. También autores como Peralta y Sánchez (2003), centran su investigación en otra variable importante a la hora de estudiar el rendimiento académico, como es el autoconcepto de la persona; término complementario al de la autoestima. Por tanto, el principal objetivo de los autores en este trabajo es estudiar la relación y el grado de asociación entre el autoconcepto y el rendimiento académico.

Sin embargo, aunque todos estos factores son importantes para la configuración del rendimiento académico, también afecta en este la creencia que tenga la persona sobre su capacidad. Es decir, no solo hay que investigar sobre la capacidad que tiene el alumnado, sino también sobre la capacidad que cree tener, los pensamientos, creencias y opiniones sobre lo que es como persona y su propia valía, puesto que todo esto afecta directamente a lo que realmente el alumno o alumna será y mostrará (Cano, 2001).

AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

2.1.7. Relación de la autoestima con el rendimiento académico

Los estudios realizados hasta ahora ponen de manifiesto la importancia que tienen diferentes variables en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos y alumnas, entre ellas la autoestima. Esta es considerada una de las más significativas en el proceso de aprendizaje, por el papel que tiene en el rendimiento académico del alumnado (Ros et al., 2017).

Autores como García y Musitu (1992), Gutiérrez-Saldaña et al. (2007), Müller y Vera (2017), Núñez et al. (1998), Ros et al. (2017) o Sánchez (2014), entre otros, han estudiado la relación entre la autoestima y el rendimiento académico para comprobar la influencia de la variable en el proceso educativo. Los resultados obtenidos en estos estudios mostraron la existencia de una relación positiva entre ambos términos, siendo los alumnos con baja autoestima los que tendían a presentar un rendimiento escolar más bajo, y los alumnos con alta autoestima los que tenían un rendimiento más alto.

Según Núñez et al. (1994; como se citó en Ros et al., 2017) y Santana et al. (2009), si el niño o la niña tiene una alta autoestima sentirá más confianza en su propia persona y desarrollará más sentido de la responsabilidad hacia los objetivos y las metas del proceso educativo, por lo que mejorará su rendimiento escolar. Por el contrario, los alumnos que, por lo general, poseen baja autoestima, no tienen una gran motivación a la hora de aprender y esforzarse, y no confían en sí mismos a la hora de resolver situaciones y obstáculos de tipo académico, lo que afecta en su rendimiento (Pequeña y Escurra, 2006).

Por el carácter variable de la autoestima, es imprescindible que tanto los docentes como la familia – ambos elementos activos en la formación de la autoestima en niños – tomen conciencia de su importancia y aprendan a estimularla, mejorarla y reforzarla en los estudiantes, conociendo las bases y factores que intervienen en esta, así como los efectos que tienen cada una de sus acciones y palabras en el desarrollo de la autoestima en los niños. Es decir, las interacciones del estudiante con la familia y los profesores repercutirán de manera positiva o negativa en su autoestima y la confianza que tengan en sus propias capacidades, dependiendo del tipo de relación que se establezca entre ambos (Pequeña y Escurra, 2006).

En definitiva, es importante un buen desarrollo de la autoestima, no solo porque ayuda al individuo a sentirse bien consigo mismo, a valorarse y confiar en sí mismo, sino también

porque puede llegar a afectar al rendimiento académico y, por tanto, también a su futuro como persona (Ros et al., 2017).

2.2. Fundamentación legal

Según la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación (Texto consolidado, 23-02-2021), dentro del Capítulo II, en el artículo 19 sobre los principios pedagógicos de la etapa de Educación Primaria, se plantea el desarrollo de proyectos que sean relevantes para los estudiantes y a través de los cuales se fomente, mejore y refuerce la autoestima. De igual modo, en este mismo artículo se especifica que se le dará a la educación emocional un lugar destacado en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumnado, para un correcto desarrollo personal.

Por otra parte, en el Real Decreto 126/2014, donde se establece el currículo básico de Educación Primaria, se detalla que, uno de los objetivos del área de Valores Sociales y Cívicos, es aprender a formar un correcto autoconcepto y una autoestima alta en los estudiantes, con el fin de saber vivir en sociedad. Asimismo, encontramos una referencia al tema de este trabajo en el apartado N.º 4 del Bloque 1 de esta asignatura, titulado “La identidad y la dignidad de la persona”, en el que se establece que uno de los criterios de evaluación es saber actuar de forma responsable, gracias a la formación previa de un buen autoconcepto y autoestima. Además, se establecen algunos estándares de aprendizaje relacionados con la educación emocional o las emociones en general, en diferentes asignaturas, entre ellas Educación Musical, Ciencias de la Naturaleza, Lengua Castellana y Literatura o Valores Sociales y Cívicos. Entre estos estándares, algunos tienen el fin de evaluar cómo expresa el alumno o alumna los sentimientos a través de distintas formas de comunicación, cómo analiza y comprende la forma de pensar y sentir del resto en un conflicto concreto y su capacidad de reconocer sus propias emociones y las de los demás.

Siguiendo con el Decreto 97/2015, en el artículo 17 del Capítulo V “Atención a la diversidad”, se establece que, con el fin de lograr los objetivos y las competencias de la etapa y desarrollar una buena autoestima en los estudiantes, esta atención a la diversidad se realizará por medio de medidas generales, teniendo como base la inclusión y una organización flexible.

En la Orden ECD/65/2015, dentro del Anexo I donde se explican las competencias del sistema educativo, más concretamente en el apartado N.º 6 “Sentido de iniciativa y espíritu

empresedor” y N.º 7 “Conciencia y expresiones culturales”, se especifica que para estas competencias es necesario un desarrollo de valores como la autoestima, el autoconocimiento, el esfuerzo o la autonomía. Es decir, es necesario desarrollar en los estudiantes una actitud innovadora y creativa donde se incluya la potenciación y el fomento de estos valores. De igual modo, también se especifica la necesidad del alumnado de saber expresarse correctamente, teniendo en cuenta las propias emociones.

Por otro lado, la Orden de 15 de enero de 2021, en el artículo 4 del Capítulo I, se establecen una serie de recomendaciones metodológicas entre las que se puede destacar para este trabajo la N.º 6. Esta en concreto especifica que será necesario la utilización de herramientas de inteligencia emocional en el alumnado, con el fin de guiarlos en la gestión de sus emociones y conseguir una buena convivencia en la sociedad.

Finalmente, en la Instrucción 12/2019, donde se establece la organización y el funcionamiento de los centros de Educación Primaria, se especifica que la organización del horario se realiza teniendo en cuenta competencias cognitivas, no cognitivas y habilidades complementarias como la inteligencia emocional. En esta habilidad se incluyen la expresión y el control de las emociones, las habilidades sociales, la empatía, el desarrollo de una buena actitud, etcétera.

III. MARCO APLICADO

3.1. Objetivos generales y específicos e hipótesis de la investigación

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo de investigación es comprobar si existe una relación entre la autoestima y el rendimiento académico de los alumnos y alumnas de la etapa de Educación Primaria.

Objetivos específicos

En cuanto a los objetivos específicos, se pueden destacar los siguientes:

- Analizar el nivel de autoestima general del alumnado de Educación Primaria
- Analizar el rendimiento académico de los estudiantes de Educación Primaria
- Investigar si existen diferencias de autoestima y rendimiento académico según el género del alumnado.

Hipótesis del estudio

Respecto a las hipótesis de la investigación nos planteamos las siguientes:

H1: Se espera que los estudiantes que presenten mayor autoestima tengan un mejor rendimiento y, por el contrario, que los que posean una autoestima más baja, presenten un menor rendimiento académico.

H2: Se espera encontrar diferencias en el nivel de autoestima según el género de los estudiantes, en concreto que las chicas presenten mayor autoestima que los chicos.

H3: Se espera encontrar una relación significativa entre los factores de autoestima de los alumnos y alumnas, evaluados con el cuestionario IGA-2000, y el rendimiento académico.

3.2. Muestra o participantes

En el estudio han participado un total de 25 sujetos, todos ellos de quinto curso de Educación Primaria. De esta muestra, 12 son mujeres (48%) y 13 (52%) son varones, con edades entre los 10 y 11 años, por lo que la edad media es de 10,32 (desviación típica de .46).



Ilustración 1. Representación de la muestra según el sexo

3.3. Instrumentos de recogida de información y variables del estudio

Para este trabajo de investigación se ha utilizado como instrumento de recogida de información el cuestionario IGA-2000. Fue creado por Norma Ivonne González-Arratia en el año 2001, y se aplica para medir la autoestima de los niños y niñas de 7 a 15 años. Ha sido utilizado para evaluar la autoestima por autores como Degollado (2019), Flores (2020), Fuentes (2018), Moysén et al. (2013), Plata et al. (2014) o Sánchez y Ruiz (2015), entre otros.

Este instrumento posee una varianza total de 28.5% y presenta un Alfa de Cronbach de 0.8090, que mide la fiabilidad del instrumento (González-Arratia, 2001; como se citó en Fuentes, 2018). El cuestionario consta de 25 preguntas divididas en seis dimensiones o factores diferentes (González-Arratia, 2001):

F1: *Yo*. Estas preguntas están relacionadas con la propia persona, con el sí mismo.

F2: *Familia*. Este factor está formado por preguntas más enfocadas a la relación y percepción de los miembros de la familia sobre su propia persona.

F3: *Fracaso*. Hace referencia a las situaciones de fracaso que ha experimentado el niño o la niña.

F4: *Trabajo intelectual o autoestima académica*. Evalúa cómo se valora el estudiante en el ámbito escolar.

F5: *Éxito*. Las preguntas relacionadas con este factor evalúan el nivel de autoestima con respecto al éxito personal, al logro de objetivos, etcétera.

F6: *Afectivo-emocional*. Este factor evalúa el nivel de afectividad del individuo con respecto a las personas más importantes para él o ella.

A la hora de responder a este cuestionario, los estudiantes deben contestar las 25 preguntas a través de tres opciones de respuesta que se le da: sí, a veces, no. Además, los ítems se pueden dividir en preguntas positivas y preguntas negativas, que se califican de forma diferente e inversa.

Con respecto a este cuestionario, debido a que inicialmente fue hecho para población extranjera, más concretamente mexicana, se ha hecho una prueba piloto con cuatro niños de Educación Primaria, con el fin de conocer si todas las preguntas se entendían correctamente o había algunas más complicadas de entender por el vocabulario o la forma de expresarla. Tras realizar esa prueba y conocer algunas dificultades con respecto a las preguntas de este cuestionario, se ha hecho cierta modificación en algunas de ellas, puesto que la forma en la que se encontraba planteada podía causar confusión en los alumnos y alumnas a la hora de responderla.

Por otro lado, para medir el rendimiento académico de los estudiantes se han utilizado las calificaciones de estos en el primer trimestre del curso 21/22; más concretamente en las asignaturas de Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Matemáticas, Lengua e Inglés. Estas

se puntuaron según una escala del 1 al 5, donde 1 = suspenso/insuficiente, 2 = aprobado/suficiente, 3 = bien, 4 = notable y 5 = sobresaliente.

Las variables que se estudian a través del instrumento (cuestionario IGA-2000) son la autoestima de los alumnos y alumnas de Educación Primaria, que corresponde a la variable dependiente y el género de los estudiantes, que corresponde a la variable independiente.

3.4. Procedimiento

La obtención de datos para este trabajo de investigación se ha llevado a cabo a través del cuestionario IGA-2000. Para su cumplimentación se ha solicitado permiso tanto a la directora del centro como a la tutora de la clase, informando de la confidencialidad y anonimato de las respuestas del cuestionario.

La aplicación de este cuestionario se ha realizado en horario escolar, concretamente a primera hora de la mañana, en la propia clase de los alumnos y alumnas y en la fecha establecida anteriormente con la tutora del curso. Todos los estudiantes fueron avisados unos días antes de que se iba a llevar a cabo el cuestionario, que era voluntario y totalmente anónimo. Aun así, el mismo día que se llevó a cabo, antes de repartir la hoja con las preguntas, se les volvió a recordar toda la información.

El cuestionario se ha hecho a bolígrafo y papel, ya que se ha llevado impreso, por lo que se ha repartido una hoja con las preguntas a cada uno de los alumnos y alumnas de la clase. Se ha cumplimentado de manera individual, en un tiempo de 15 o 20 minutos aproximadamente.

3.5. Diseño de investigación

Este trabajo de investigación es de tipo cuantitativo, puesto que se reúnen datos cuantitativos sobre distintas variables y se analizan. Como menciona Pita y Pértegas (2002), en la investigación cuantitativa se pretende estudiar la relación entre determinadas variables por medio de una muestra y, una vez analizados los datos, establecer una inferencia o conclusión. Asimismo, este estudio también es de tipo transversal (estudio descriptivo, correlacional e inferencial), ya que se realiza a un grupo de alumnos y alumnas concretos, en un único momento determinado, con el fin de estudiar unas variables específicas. Se trata de un diseño cuasi-experimental.

3.6. Análisis de datos

El análisis y la codificación de los datos obtenidos se ha llevado a cabo a través del paquete estadístico SPSS V.27. Para este estudio se han realizado tres tipos de análisis.

En primer lugar, un análisis descriptivo, en el que se obtiene un resumen de los datos recogidos a través del instrumento de evaluación con respecto a la muestra. En este caso, se obtiene el nivel de autoestima de cada estudiante, así como el nivel en cada uno de los factores que forman el cuestionario. Además, en este análisis se tiene en cuenta la variable sexo (hombre o mujer) con respecto a las dimensiones del cuestionario.

En segundo lugar, se ha realizado un análisis correlacional, con el fin de obtener el grado de relación entre los factores del cuestionario IGA-2000 y el rendimiento académico de los alumnos y alumnas que forman la muestra.

Por último, se ha llevado a cabo un análisis de diferencias de medias, el T-Student, para poder contrastar las medias en función de la variable sexo. En otras palabras, se realiza con el fin de conocer las diferencias de género.

3.7. Resultados

Con respecto al análisis descriptivo, todos los factores del cuestionario muestran tres niveles: bajo, medio y alto. Los resultados obtenidos son los siguientes.

Para el primer factor del cuestionario, el F1: *Yo*, el 16% de los varones se encuentra en el nivel medio y el 36% en el nivel alto. Las mujeres se dividen en los niveles bajo, medio y alto con un 8%, 12% y 28% respectivamente.

En el F2: *Familia*, el porcentaje de varones es del 8% en el nivel bajo, 24% en el nivel medio y 20% en el nivel alto. Respecto a las mujeres, el 4% presenta un nivel bajo, el 28% un nivel medio y el 16% un nivel alto.

En el F3: *Fracaso*, los varones se dividen en los niveles bajo, medio y alto con el 4%, 28% y 20%. En cuanto a las mujeres, estas se agrupan en los niveles bajo, medio y alto con un 4%, 36% y 8%.

En el F4: *Trabajo intelectual o autoestima académica*, el porcentaje de varones es del 4% en el nivel bajo, 28% en el nivel medio y 20% en el nivel alto. El porcentaje de mujeres en el nivel bajo es de un 4%, en el nivel medio de un 16% y en el nivel alto de un 28%.

En el F5: *Éxito*, el porcentaje de varones es de un 24% tanto en el nivel bajo como en el nivel medio y de un 4% en el nivel alto. En cuanto a las mujeres, el 20% se encuentra en el nivel bajo y el 28% en el nivel medio.

En el F6: *Afectivo-emocional*, los varones se agrupan con un 8% en el nivel bajo y el nivel medio, y un 36% en el nivel alto. El porcentaje de mujeres se reparte en los niveles bajo, medio y alto con un 16%, 8% y 24%.

Respecto al total del cuestionario de autoestima, el porcentaje de varones se reparte en los niveles bajo, medio y alto con un 4%, 16% y 32% respectivamente, mientras que las mujeres se reparten en los niveles bajo y alto con un 8% y 40%.

En cuanto al rendimiento académico, los resultados se dividen en tres niveles también: aprobado, notable y sobresaliente.

En la asignatura de *Ciencias Naturales*, el 12% de los varones está en el nivel aprobado, el 8% en el notable y el 32% en el sobresaliente. Las mujeres solo se encuentran en el nivel sobresaliente con un 48%.

En la asignatura de *Ciencias Sociales*, los varones se agrupan entre el aprobado y el notable con un 24% y 28% respectivamente. Las mujeres se dividen entre el aprobado con el 20%, el notable con el 24% y el sobresaliente con el 4%.

En la asignatura de *Lengua*, el 28% de los varones se encuentra en el nivel de notable y el 24% restante en el nivel sobresaliente. Las mujeres se reparten entre el aprobado, notable y sobresaliente con un 4%, 8% y 36%.

En la asignatura de *Matemáticas*, el porcentaje de varones es de un 12% en el nivel aprobado, de un 12% en el nivel notable y de un 28% en el nivel sobresaliente. En cuanto a las mujeres, el 8% se encuentra en el nivel aprobado, el 12% en el notable y el 28% en el sobresaliente.

Finalmente, en la asignatura de *Inglés*, los varones se agrupan en los niveles aprobado, notable y sobresaliente con un 8%, 20% y 28% respectivamente. Las mujeres se reparten en los mismos niveles con un 4%, 12% y 32%.

En cuanto al análisis correlacional, se han obtenido los siguientes resultados.

El F1: *Yo* correlaciona de manera positiva, muy significativa y moderada con el F3: *Fracaso* ($r = .57, p < .01$), y el F5: *Éxito* ($r = .51, p < .01$). Correlaciona, además, de forma

positiva, significativa y baja con el F6: *Afectivo-emocional* ($r = .44, p < .05$). Asimismo, el F6: *Afectivo-emocional* y el F3: *Fracaso*, correlacionan de forma positiva, muy significativa y moderada ($r = .60, p < .01$).

El F1: *Yo* correlaciona de forma positiva, muy significativa y moderada con la asignatura de *Inglés* ($r = .52, p < .01$).

El F2: *Familia* correlaciona con la asignatura de *Lengua* de manera positiva, significativa y moderada ($r = .50, p < .05$).

El F3: *Fracaso* correlaciona de forma positiva, significativa y baja con las asignaturas de *Matemáticas* ($r = .46, p < .05$) e *Inglés* ($r = .48, p < .05$).

El F4: *Trabajo intelectual o autoestima académica*, correlaciona con la asignatura de *Matemáticas* de manera positiva, muy significativa y moderada ($r = .66, p < .01$). También de forma positiva, significativa y baja con las asignaturas de *Inglés* ($r = .41, p < .05$) y *Ciencias Sociales* ($r = .44, p < .05$).

El F5: *Éxito* tiene una correlación positiva, muy significativa y moderada con la asignatura de *Inglés* ($r = .64, p < .01$). También se observa una correlación positiva, significativa y baja con la asignatura de *Matemáticas* ($r = .41, p < .05$).

El F6: *Afectivo-emocional* correlaciona con las asignaturas de *Matemáticas* e *Inglés* de manera positiva, significativa y baja ($r = .46, p < .05$ y $r = .41, p < .05$ respectivamente).

En cuanto a la dimensión de *Total Autoestima*, correlaciona de manera positiva, muy significativa y moderada con el F1: *Yo* ($r = .68, p < .01$), el F3: *Fracaso* ($r = .61, p < .01$), el F4: *Trabajo intelectual o autoestima académica* ($r = .54, p < .01$), el F5: *Éxito* ($r = .51, p < .01$) y el F6: *Afectivo-emocional* ($r = .58, p < .01$).

Asimismo, la dimensión *Total Autoestima* correlaciona de forma positiva, muy significativa y moderada con las asignaturas de *Ciencias Sociales* ($r = .51, p < .01$), *Lengua* ($r = .56, p < .01$), *Matemáticas* ($r = .69, p < .01$) e *Inglés* ($r = .69, p < .01$). También de manera positiva, significativa y baja con la asignatura de *Ciencias Naturales* ($r = .41, p < .05$).

La asignatura de *Ciencias Naturales* correlaciona de forma positiva, significativa y baja con la asignatura de *Matemáticas* ($r = .43, p < .05$) y de forma positiva, muy significativa y moderada con la asignatura de *Inglés* ($r = .55, p < .01$).

La asignatura de *Ciencias Sociales* correlaciona de forma positiva, significativa y baja con la asignatura de *Lengua* ($r = .44, p < .05$) y de manera positiva, muy significativa y moderada con la asignatura de *Matemáticas* ($r = .58, p < .01$).

La asignatura de *Lengua* correlaciona de forma positiva, significativa y baja con la asignatura de *Matemáticas* ($r = .43, p < .05$).

La asignatura de *Matemáticas* correlaciona de manera positiva, significativa y baja con la asignatura de *Inglés* ($r = .43, p < .05$).

Por último, en el análisis T-Student, utilizado para observar e identificar posibles diferencias de medias, solo se han obtenido diferencias significativas entre sexos en la asignatura de *Ciencias Naturales*. Para que se considere una diferencia significativa, el nivel de la significación asintótica (bilateral) debe ser menor a ,05. Por lo tanto, la asignatura de *Ciencias Naturales* es la única que lo cumple, obteniendo un nivel de ,019 (Véase tabla 1), siendo la media de las mujeres superior a la de los varones ($\bar{X} = 3 \text{ mujeres} > 2,38, \text{ varones}$).

Tabla 1. Resultado tabla T-Student Ciencias Naturales

Prueba de Mann-Whitney

		Rangos			
		Sexo1	N	Rango promedio	Suma de rangos
Naturales	Varón		13	10,69	139,00
	Mujer		12	15,50	186,00
	Total		25		

Estadísticos descriptivos

Sexo		N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Varón	Naturales	13	1	3	2,38	,870
N válido (por lista)		13				

Mujer Naturales	12	3	3	3,00	,000
N válido (por lista)	12				

Estadísticos de prueba^a

	Naturales
U de Mann-Whitney	48,000
W de Wilcoxon	139,000
Z	-2,339
Sig. asin. (bilateral)	,019
Significación exacta [2*(sig. unilateral)]	,110 ^b

3.8. Discusión y conclusiones

El objetivo general de este trabajo de investigación, como se mencionó anteriormente, es comprobar si existe una relación entre la autoestima de los estudiantes y su rendimiento académico. Por lo que, a través de este estudio, la utilización de instrumentos de evaluación y el análisis de los datos, se ha podido observar que sí existe esa relación. Por tanto, cuanto más nivel de autoestima tenga la persona, mayor será su rendimiento académico. Autores como García y Musitu (1992), Núñez et al. (1998) o Gutiérrez-Saldaña et al. (2007), mencionados anteriormente, estudiaron la relación entre ambos términos, obteniendo resultados positivos y corroborando la hipótesis de que la autoestima afecta al rendimiento escolar de los niños y las niñas. Asimismo, Plata et al. (2014) en su trabajo “*Factores psicológicos asociados con el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica*”, utilizaron el mismo cuestionario que el empleado en este trabajo de investigación, IGA-2000, con el fin de estudiar el grado de asociación entre ambas variables. En este estudio se obtuvo resultados positivos que confirmaban las hipótesis propuestas en un principio sobre la influencia de la autoestima en el rendimiento.

Otros autores como Degollado (2019), Flores (2020), Fuentes (2018), Moysén et al. (2013) y Sánchez y Ruiz (2015), también utilizaron el cuestionario IGA-2000 para sus estudios, investigando la relación de la autoestima con otros factores como la resiliencia, la regulación emocional, los problemas alimentarios, el acoso escolar o la imagen corporal, entre otros.

Respecto a la primera hipótesis de este trabajo de investigación – “H1: Se espera que los estudiantes que presenten mayor autoestima tengan un mejor rendimiento y, por el contrario, que los que posean una autoestima más baja, presenten un menor rendimiento académico”-, se puede confirmar debido a que los resultados obtenidos en los análisis correlacionales muestran una relación positiva, significativa o muy significativa entre la autoestima total y las notas de las diferentes asignaturas, es decir, el rendimiento académico.

En cuanto a la segunda hipótesis planteada en este estudio – “H2: Se espera encontrar diferencias en el nivel de autoestima según el género de los estudiantes, en concreto que las chicas presenten mayor autoestima que los chicos” –, no se puede verificar, ya que no se han encontrado diferencias de medias significativas entre alumnos y alumnas. La única diferencia significativa con respecto a la variable sexo es en la asignatura de *Ciencias Naturales*. En las demás asignaturas y factores del cuestionario, no se han obtenido diferencias significativas en relación al género.

Por último, respecto a la tercera hipótesis – “H3: Se espera encontrar una relación significativa entre los factores de autoestima evaluados con el cuestionario IGA-2000, y el rendimiento académico” –, no se puede confirmar completamente, puesto que no todos los factores del cuestionario poseen una relación significativa con el rendimiento académico. Como se ha detallado anteriormente, ningún factor relaciona significativamente con todas las asignaturas. El F4: *Trabajo intelectual o autoestima académica* es el factor que más relaciones significativas ha obtenido, ya que se observa asociaciones entre este y las asignaturas de *Ciencias Sociales*, *Matemáticas* e *Inglés*. Los demás factores del cuestionario solo muestran una relación positiva y significativa o muy significativa con una o dos asignaturas.

3.9. Limitaciones y prospectivas de futuro

Las principales limitaciones que se pueden destacar de este estudio son las siguientes:

- El tamaño de la muestra, debido a que solo se ha podido realizar en una única clase de Educación Primaria, concretamente de 5º curso. Al ser una muestra tan pequeña, los resultados no son tan fiables como si se hubiese realizado a una mayor cantidad de estudiantes y, además, procedentes de distintos colegios. Asimismo, debido a estas limitaciones, no se pueden estudiar los resultados teniendo en cuenta la edad y otras variables como el nivel socioeconómico del entorno en el que se encuentran los centros educativos, por lo que los resultados no se pueden generalizar a otras zonas de la capital, de la provincia o incluso a otras ciudades.
- La escasez de cuestionarios para evaluar específicamente la autoestima en niños y niñas de menor edad, concretamente de la etapa de Educación Primaria. Esto es debido a que la mayoría de cuestionarios van más enfocados a personas adultas o incluso adolescentes.
- Otra de las limitaciones es la posible falta de sinceridad del alumnado en este tipo de instrumentos de evaluación, es decir, en los cuestionarios; por lo que no es posible conocer si las respuestas que dan son ciertas o no.

Por otra parte, en un futuro sería interesante poder llevar a cabo un estudio más profundo sobre este tema, con los conocimientos que he obtenido gracias a la realización de este Trabajo de Fin de Grado y teniendo en cuenta las limitaciones mencionadas anteriormente. De esta forma, se realizaría un estudio con una muestra mucho más grande, con alumnado de distinta edad y procedente de diferentes centros educativos, con el fin de poder obtener unos resultados más fiables.

De igual forma, también nos plantearíamos realizar un taller o programa para trabajar la autoestima en clase con los alumnos y alumnas y, a través del cuestionario para evaluar la autoestima, se mediría el nivel de cada uno antes y después del programa, con el objetivo de comprobar las posibles diferencias o mejoras.

Finalmente, para futuras investigaciones también nos planteamos estudiar la autoestima y el rendimiento académico en alumnado con Necesidades Específicas de Apoyo Educativo (NEAE).

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta Padrón, R., & Hernández, J. A. (2004). La autoestima en la educación. *Límite*, 1(11), 82-95.
- Asakereh, A., & Yousofi, N. (2018). Reflective thinking, self-efficacy, self-esteem and academic achievement of Iranian EFL students. *International Journal of Educational Psychology*, 7(1), 68-89.
- Bednar, R. L., Peterson, S. R., & Wells, M. G. (1989). *Self-esteem: Paradoxes and innovations in clinical theory and practice*. American Psychological Association.
- Branden, N. (1993). *El Poder de la Autoestima*. Paidós Iberica, Ediciones S. A.
- Cano Sánchez-Serrano, J. S. (2001). El rendimiento escolar y sus contextos. *Revista Complutense de Educación*, 12(1), 15-80.
- Chico Gutiérrez, M. (2015). Mejorar autoestima y autoconcepto a través del juego en el aula infantil [tesis de licenciatura, Universidad Internacional de La Rioja]. Repositorio UNIR.
- Cid-Sillero, S., Pascual-Sagastizabal, E., & Martínez-de-Morentin, J.-I. (2020). Influence of self-esteem and attention on the academic performance of ESO and FPB students. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 59-67.
- Colonio García, L. A. (2017). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes de los cursos comprendidos dentro de la línea de construcción* [tesis de licenciatura, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Cayetano Heredia.
- Decreto 97/2015, de 3 de marzo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, núm. 50, de 13 de marzo de 2015, pp. 11 a 22.
- Decreto 181/2020, de 10 de noviembre, por el que se modifica el Decreto 97/2015, de 3 de marzo, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, núm. 221, de 16 de noviembre de 2020, pp. 22 a 27.
- Degollado López, L. (2019). *Resiliencia y autoestima en adolescentes de Educación Media Superior, de Toluca, Estado de México* [tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México] UAEM Repositorio Institucional <http://hdl.handle.net/20.500.11799/105062>
- Delgado-Floody, P., Caamaño-Navarrete, F., Jerez-Mayorga, D. y Cofré-Lizama, A. (2019). Calidad de vida, autoestima, condición física y estado nutricional en adolescentes y su relación con el rendimiento académico. *ALAN. Archivos Latinoamericanos de nutrición*, 69(3), 174-181.
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0.

- Enrique, M. y Muñoz, R. (2014). El problema de la autoestima basado en la eficacia. *Revista de Investigación en Psicología Social*, 1(1), 52-58.
- Espinoza, E. (2006). Impacto del maltrato en el rendimiento académico. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 4(2), 221-238.
- Estrada García, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 218-228.
- Flores Valencia, M. T. (2020). *Regulación emocional y autoestima en estudiantes de segundo grado de Primaria en la I.E. María de los Ángeles, 2020* [tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Universidad César Vallejo Repositorio Digital Institucional <https://hdl.handle.net/20.500.12692/50347>
- Fuentes Carmen, B. S. (2018). *Autoestima y resiliencia ante los problemas alimentarios en escolares de 9 a 12 años* [tesis de licenciatura, Universidad Autónoma del Estado de México]. UAEM Repositorio Institucional <http://hdl.handle.net/20.500.11799/95061>
- García Bacete, F. J. y Musitu, G. (1992). Rendimiento académico y autoestima en el ciclo superior de EGB. *Revista de Psicología de la Educación*, 4(11), 73-87.
- Giraldo, K. P. y Holguín, M. J. (2017). La autoestima, proceso humano. *Psyconex. Psicología, psicoanálisis y conexiones*, 9(14), 1-9.
- González Martínez, M. T. (1999). Algo sobre la autoestima: qué es y cómo se expresa. *Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 11, 217-232.
- González-Arratia López Fuentes, N. I. (2001). *La autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. México: UAEM.
- González-Pienda, J. A. (2003). Rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan. *Revista galego-portuguesa de psicología e educación*, 8(7), 247-258.
- Gutiérrez-Saldaña, P., Camacho-Calderón, N. y Martínez-Martínez, M. L. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Atención Primaria*, 39(11), 597-601.
- Haeussler, I. M. (2017). *Confiar en uno mismo: Programa de desarrollo de la autoestima*. Catalonia.
- Instrucción 12/2019, de 27 de junio, por la que se establecen aspectos de organización y funcionamiento para los centros que imparten Educación Primaria para el curso 2019/2020. *Dirección General de Ordenación y Evaluación Educativa*.
- Jiménez Boraita, R., Gargallo Ibort, E., Arriscado Alsina, D. y Dalmau Torres, J. (2022). Asociación entre el entorno de práctica de actividad física y los hábitos de vida e indicadores de salud física y psicosocial. *Revista española de salud pública*, 96.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 106, de 04 de mayo de 2006. Referencia: BOE-A-2006-7899.

<https://www.adideandalucia.es/normas/leyes/LeyOrganica2-2006Consolidado23febrero2021.pdf>

- Melcón Álvarez, M. A. y Melcón Álvarez, Á. (1991). Educación en la autoestima. *Revista Complutense de Educación*, 2(3), 491-500.
- Moreno Méndez, J., Ángel Muñoz, Á., Castañeda Sánchez, B., Castelblanco Triana, P., López Chemas, N. y Medina Barón, A. (2011). Autoestima en un grupo de niños de 8 a 11 años de un colegio público de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 5(2), 155-162.
- Moysén Chimal, A., Garay López, J., Gurrola Peña, G., Esteban Valdés, J. M., Balcázar Nava, P., Virseda Heras Valencia, J. A., Morales Salinas, B. G. y Sánchez Valencia, V. N. (2013). Autoestima y acoso escolar en niños de Primaria y Secundaria. *Interpsiquis*.
- Müller Ferrés, P. y Vera Gajardo, N. (2017). La autoimagen como predictor del rendimiento académico. *Revista Internacional de Cultura Visual*, 4(1), 9-16.
- Naranjo Pereira, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades Investigativas en Educación*, 7(3), 1-27.
- Navarro Suanes, M. (2009). Autoconocimiento y autoestima. *Temas para la Educación*, (5).
- Núñez Pérez, J. C., Gonzalez Pineda, J. A., García Rodríguez, M., González Pumariega, S., Roces Montero, C., Álvarez Pérez, L. y González Torres, M. (1998). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico. *Psicothema*, 10(1), 97-109.
- Orden ECD/65/2015, de 21 de enero, por la que se describen las relaciones entre las competencias, los contenidos y los criterios de evaluación de la educación primaria, la educación secundaria obligatoria y el bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 25, de 29 de enero de 2015, pp. 6986 a 7003.
- Orden de 15 de enero de 2021, por la que se desarrolla el currículo correspondiente a la etapa de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Andalucía, se regulan determinados aspectos de la atención a la diversidad, se establece la ordenación de la evaluación del proceso de aprendizaje del alumnado y se determina el proceso de tránsito entre distintas etapas educativas. *Boletín Oficial de la Junta de Andalucía*, núm. 7, de 18 de enero de 2021, pp. 2 a 29.
- Parada Buitrago, N. E., Valbuena Garzón, C. P. y Ramírez Vanegas, G. A. (2016). La autoestima en el proceso educativo, un reto para el docente. *Educación y Ciencia*, (19), 127-144.
- Pequeña Constantino, J., & Ecurra Mayaute, L. M. (2006). Efectos de un programa para el mejoramiento de la autoestima en niños de 8 a 11 años con problemas específicos de aprendizaje. *Revista de Investigación en Psicología*, 9(1), 9-22.

- Peralta Sánchez, F. J. y Sánchez Roda, M. D. (2003). Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, 1(1), 95-120.
- Pérez Serrano, G. (1986). Crítica al concepto de rendimiento académico. *Revista Española de Pedagogía*, 44(174), 521-534.
- Pérez Villalobos, H. (2019). Autoestima, teorías y su relación con el éxito personal. *Alternativas en psicología*, 41, 22-32.
- Plata Zanatta, L. D., González-Arratia López Fuentes, N. I., Oudhof van Barneveld, H., Valdez Medina, J. L. y González Escobar, S. (2014). Factores psicológicos asociados con el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 16(2), 131-149.
- Polaino-Lorente, A. (2000). Una introducción a la psicopatología de la autoestima. *Revista Complutense de Educación*, 11(1), 105-136.
- Polaino-Lorente, A. (2003). *En busca de la autoestima perdida*. Desclée de Brouwer.
- Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, núm. 52, de 1 de marzo de 2014, pp. 19349 a 19420.
- Roa García, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetanía. Estudios y propuestas socioeducativas*, (44), 241-257.
- Ros Morente, A., Filella Guiu, G., Ribes Castells, R. y Pérez Escoda, N. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en Educación Primaria. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 28(1), 8-18.
- Ruiz Ahuanari, M. (2021). *La autoestima* [tesis de licenciatura, Universidad Científica del Perú]. Repositorio Institucional UCP.
- Sánchez Arenas, J. J. y Ruiz Martínez, A. O. (2015). Relationship between self-esteem and body image in children with obesity. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 6, 38-44.
- Sánchez Figueroa, N. H. (2014). Programa de autoestima y rendimiento escolar en educación primaria. *UCV-HACER. Revista de Investigación y Cultura*, 3(2).
- Santana Vega, L. E., Feliciano García, L. A. y Jiménez Llanos, A. B. (2009). Autoconcepto académico y toma de decisiones en el alumnado de Bachillerato . *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 20(1), 61-75.
- Sanz, I., Fernández-Martínez, I., Espada, J. P. y Orgilés, M. (2018). ¿Tienen los preadolescentes con exceso de peso y baja autoestima peor rendimiento académico? Un estudio transversal con una muestra española. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(5), 54-58.

Smelser, N. J. (1989). *The social importance of Self-Esteem*. University of California Press.

Tacilla Cárdenas, I., Vásquez Villanueva, S., Verde Avalos, E. E. y Colque Díaz, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Muro de la Investigación*, 5(2), 53-65.

Universidad de Almería (2022). *Objetivos y competencias*. Recuperado el 6 de febrero de 2022, de <https://www.ual.es/estudios/grados/presentacion/objetivos/1915>

Vilca Muñoz, V. (2016). *Autoestima y rendimiento académico en los estudiantes del segundo grado de Educación Primaria del colegio Adventista del Titicaca, 2016* [tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio de Tesis UPU <http://hdl.handle.net/20.500.12840/661>

Zamora Lorente, M. J. (2012). *El desarrollo de la autoestima en Educación Infantil* [tesis de licenciatura, Universidad Internacional de La Rioja]. Re-UNIR. Repositorio digital <https://reunir.unir.net/handle/123456789/972>

V. ANEXOS

Anexo I. Resultados descriptivos

Naturales * Sexo1

Tabla cruzada

			Sexo1		
			Varón	Mujer	Total
Naturales	Aprobado	Recuento	3	0	3
		% dentro de Naturales	100,0%	0,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	23,1%	0,0%	12,0%
		% del total	12,0%	0,0%	12,0%
	Notable	Recuento	2	0	2
		% dentro de Naturales	100,0%	0,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	15,4%	0,0%	8,0%
		% del total	8,0%	0,0%	8,0%
	Sobresaliente	Recuento	8	12	20
		% dentro de Naturales	40,0%	60,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	61,5%	100,0%	80,0%
		% del total	32,0%	48,0%	80,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Naturales	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Sociales * Sexo1

Tabla cruzada

			Sexo1		
			Varón	Mujer	Total
Sociales	Aprobado	Recuento	6	5	11
		% dentro de Sociales	54,5%	45,5%	100,0%

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	46,2%	41,7%	44,0%
	% del total	24,0%	20,0%	44,0%
Notable	Recuento	7	6	13
	% dentro de Sociales	53,8%	46,2%	100,0%
	% dentro de Sexo1	53,8%	50,0%	52,0%
	% del total	28,0%	24,0%	52,0%
Sobresaliente	Recuento	0	1	1
	% dentro de Sociales	0,0%	100,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	0,0%	8,3%	4,0%
	% del total	0,0%	4,0%	4,0%
Total	Recuento	13	12	25
	% dentro de Sociales	52,0%	48,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Lengua * Sexo1

Tabla cruzada

			Sexo1		Total
			Varón	Mujer	
Lengua	Aprobado	Recuento	0	1	1
		% dentro de Lengua	0,0%	100,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	0,0%	8,3%	4,0%
		% del total	0,0%	4,0%	4,0%
	Notable	Recuento	7	2	9
		% dentro de Lengua	77,8%	22,2%	100,0%
		% dentro de Sexo1	53,8%	16,7%	36,0%
		% del total	28,0%	8,0%	36,0%
	Sobresaliente	Recuento	6	9	15
		% dentro de Lengua	40,0%	60,0%	100,0%

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	46,2%	75,0%	60,0%
	% del total	24,0%	36,0%	60,0%
Total	Recuento	13	12	25
	% dentro de Lengua	52,0%	48,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Matemáticas * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Matemáticas	Aprobado	Recuento	3	2	5
		% dentro de Matemáticas	60,0%	40,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	23,1%	16,7%	20,0%
		% del total	12,0%	8,0%	20,0%
	Notable	Recuento	3	3	6
		% dentro de Matemáticas	50,0%	50,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	23,1%	25,0%	24,0%
		% del total	12,0%	12,0%	24,0%
	Sobresaliente	Recuento	7	7	14
		% dentro de Matemáticas	50,0%	50,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	53,8%	58,3%	56,0%
		% del total	28,0%	28,0%	56,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Matemáticas	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Ingles * Sexo1

Tabla cruzada

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Ingles	Aprobado	Recuento	2	1	3
		% dentro de Ingles	66,7%	33,3%	100,0%
		% dentro de Sexo1	15,4%	8,3%	12,0%
		% del total	8,0%	4,0%	12,0%
	Notable	Recuento	5	3	8
		% dentro de Ingles	62,5%	37,5%	100,0%
		% dentro de Sexo1	38,5%	25,0%	32,0%
		% del total	20,0%	12,0%	32,0%
	Sobresaliente	Recuento	6	8	14
		% dentro de Ingles	42,9%	57,1%	100,0%
		% dentro de Sexo1	46,2%	66,7%	56,0%
		% del total	24,0%	32,0%	56,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Ingles	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Yo * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Yo	Bajo	Recuento	0	2	2
		% dentro de Yo	0,0%	100,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	0,0%	16,7%	8,0%
		% del total	0,0%	8,0%	8,0%
	Medio	Recuento	4	3	7
		% dentro de Yo	57,1%	42,9%	100,0%

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	30,8%	25,0%	28,0%
	% del total	16,0%	12,0%	28,0%
Alto	Recuento	9	7	16
	% dentro de Yo	56,3%	43,8%	100,0%
	% dentro de Sexo1	69,2%	58,3%	64,0%
	% del total	36,0%	28,0%	64,0%
Total	Recuento	13	12	25
	% dentro de Yo	52,0%	48,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Familia * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Familia	Bajo	Recuento	2	1	3
		% dentro de Familia	66,7%	33,3%	100,0%
		% dentro de Sexo1	15,4%	8,3%	12,0%
		% del total	8,0%	4,0%	12,0%
	Medio	Recuento	6	7	13
		% dentro de Familia	46,2%	53,8%	100,0%
		% dentro de Sexo1	46,2%	58,3%	52,0%
		% del total	24,0%	28,0%	52,0%
	Alto	Recuento	5	4	9
		% dentro de Familia	55,6%	44,4%	100,0%
		% dentro de Sexo1	38,5%	33,3%	36,0%
		% del total	20,0%	16,0%	36,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Familia	52,0%	48,0%	100,0%	

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Fracaso * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Fracaso	Bajo	Recuento	1	1	2
		% dentro de Fracaso	50,0%	50,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	7,7%	8,3%	8,0%
		% del total	4,0%	4,0%	8,0%
	Medio	Recuento	7	9	16
		% dentro de Fracaso	43,8%	56,3%	100,0%
		% dentro de Sexo1	53,8%	75,0%	64,0%
		% del total	28,0%	36,0%	64,0%
	Alto	Recuento	5	2	7
		% dentro de Fracaso	71,4%	28,6%	100,0%
		% dentro de Sexo1	38,5%	16,7%	28,0%
		% del total	20,0%	8,0%	28,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Fracaso	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Trabajo * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Trabajo	Bajo	Recuento	1	1	2
		% dentro de Trabajo	50,0%	50,0%	100,0%

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	7,7%	8,3%	8,0%
	% del total	4,0%	4,0%	8,0%
Medio	Recuento	7	4	11
	% dentro de Trabajo	63,6%	36,4%	100,0%
	% dentro de Sexo1	53,8%	33,3%	44,0%
	% del total	28,0%	16,0%	44,0%
Alto	Recuento	5	7	12
	% dentro de Trabajo	41,7%	58,3%	100,0%
	% dentro de Sexo1	38,5%	58,3%	48,0%
	% del total	20,0%	28,0%	48,0%
Total	Recuento	13	12	25
	% dentro de Trabajo	52,0%	48,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Éxito * Sexo1

Tabla cruzada

			Sexo1		
			Varón	Mujer	Total
Éxito	Bajo	Recuento	6	5	11
		% dentro de Éxito	54,5%	45,5%	100,0%
		% dentro de Sexo1	46,2%	41,7%	44,0%
		% del total	24,0%	20,0%	44,0%
	Medio	Recuento	6	7	13
		% dentro de Éxito	46,2%	53,8%	100,0%
		% dentro de Sexo1	46,2%	58,3%	52,0%
		% del total	24,0%	28,0%	52,0%
	Alto	Recuento	1	0	1
		% dentro de Éxito	100,0%	0,0%	100,0%

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

	% dentro de Sexo1	7,7%	0,0%	4,0%
	% del total	4,0%	0,0%	4,0%
Total	Recuento	13	12	25
	% dentro de Éxito	52,0%	48,0%	100,0%
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%

Afectivo_Emocional * Sexo1

Tabla cruzada

		Sexo1			
		Varón	Mujer	Total	
Afectivo_Emocional	Bajo	Recuento	2	4	6
		% dentro de Afectivo_Emocional	33,3%	66,7%	100,0%
		% dentro de Sexo1	15,4%	33,3%	24,0%
		% del total	8,0%	16,0%	24,0%
	Medio	Recuento	2	2	4
		% dentro de Afectivo_Emocional	50,0%	50,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	15,4%	16,7%	16,0%
		% del total	8,0%	8,0%	16,0%
	Alto	Recuento	9	6	15
		% dentro de Afectivo_Emocional	60,0%	40,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	69,2%	50,0%	60,0%
		% del total	36,0%	24,0%	60,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Afectivo_Emocional	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Total_AE * Sexo1

Tabla cruzada

			Sexo1		
			Varón	Mujer	Total
Total_AE	Bajo	Recuento	1	2	3
		% dentro de Total_AE	33,3%	66,7%	100,0%
		% dentro de Sexo1	7,7%	16,7%	12,0%
		% del total	4,0%	8,0%	12,0%
	Medio	Recuento	4	0	4
		% dentro de Total_AE	100,0%	0,0%	100,0%
		% dentro de Sexo1	30,8%	0,0%	16,0%
		% del total	16,0%	0,0%	16,0%
	Alto	Recuento	8	10	18
		% dentro de Total_AE	44,4%	55,6%	100,0%
		% dentro de Sexo1	61,5%	83,3%	72,0%
		% del total	32,0%	40,0%	72,0%
Total	Recuento	13	12	25	
	% dentro de Total_AE	52,0%	48,0%	100,0%	
	% dentro de Sexo1	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	52,0%	48,0%	100,0%	

Anexo II. Resultados del análisis correlacional

Correlaciones												
		Naturales	Sociales	Lengua	Matemáticas	Ingles	Yo	Familia	Fracaso	Trabajo	Éxito	Afectivo_Emocional
Naturales	Correlación de Pearson											
Sociales	Correlación de Pearson	0,293										
Lengua	Correlación de Pearson	-0,054	,446*									

Autoestima y rendimiento académico en Educación Primaria

Matemáticas	Correlación de Pearson	,438*	,588**	,437*								
Inglés	Correlación de Pearson	,553**	0,243	0,285	,436*							
Yo	Correlación de Pearson	0,045	0,288	0,347	0,392	,525**						
Familia	Correlación de Pearson	-0,007	0,261	,500*	0,22	0,12	0,062					
Fracaso	Correlación de Pearson	0,376	0,375	0,149	,463*	,487*	,577**	0,087				
Trabajo	Correlación de Pearson	0,299	,447*	0,376	,669**	,417*	0,238	0,058	0,224			
Éxito	Correlación de Pearson	0,188	0,25	0,322	,410*	,649**	,510**	0,261	0,25	0,112		
Afectivo_Emocional	Correlación de Pearson	0,202	0,218	0,246	,464*	,411*	,444*	0,012	,604**	0,255	0,218	
Total_AE	Correlación de Pearson	,410*	,510**	,566**	,698**	,695**	,688**	0,302	,612**	,548**	,510**	,589**

Anexo III. Resultados análisis T-Student

Estadísticos de prueba^a

Naturales

U de Mann-Whitney	48,000
W de Wilcoxon	139,000
Z	-2,339
Sig. asin. (bilateral)	,019
Significación exacta [2*(sig. unilateral)]	,110 ^b